

Taller escritura de la clínica

Reseña presentación de casos

Milagros Morales Vázquez

Stella Maris Paternoster

“La Verwerfung será pues considerada por nosotros como preclusión del significante. En el punto donde, ya veremos cómo, es llamado el nombre del padre, puede pues responder en el Otro un puro y simple agujero, el cual por la carencia del efecto metafórico provocará un agujero correspondiente en el lugar de la significación fálica”¹

Caso 1. ¿Cómo intervenir en la psicosis cuando hay desestabilización?

Es la pregunta que se plantea el analista ante un hombre que consulta a causa de un estado de ansiedad y dificultad para lidiar con la espera y los tiempos de producción – científica- en su trabajo; se presenta desorientado, en estado de confusión, con pensamientos suicidas y “ralentización del pensamiento”, tuvo un episodio de alucinaciones posterior a la separación de su pareja, también comenzó a tener delirios de persecución; tuvo una internación psiquiátrica. Habla de estar atrapado por la medicación, le plantea al analista que quiere reconstruir su vida.

El analista escucha al sujeto y lo acompaña en su relato, va localizando los elementos que lo desestabilizaron, al hacer operar la función de secretario del alienado, como señala Lacan (1956/2017) sobre la posición a tomar con el psicótico, “...por perturbadas que puedan ser sus relaciones con el mundo exterior, quizá su testimonio guarda de todos modos su valor” (p.298). El analista advierte que a este sujeto el trabajo se le volvió cada vez más insostenible, al igual que la relación con su pareja, ambos sucesos se le volvieron persecutorios.

El paciente cuenta algunos episodios de delirio que tuvo, llamado por él; “episodio de locura” como por ejemplo enviarle un mail a la directora como si fuera un indigente y hablar con un indigente en la calle porque tenía miedo de quedarse desempleado, el analista apuesta a intervenir proponiendo “un tiempo de recuperación”

Que interesante intervención la del analista que apunta a regular el demasiado exceso de goce que invade en la psicosis. J.Miller (2008) en la misma línea expresa “Si el goce imaginario que esta “en demasiado” continúa existiendo. Entonces el nombre del padre no es operatorio” Su vida antes de irrumpir este exceso de goce estaba estabilizada, el paciente decía que antes era; “una máquina de publicar” ahora ya no podía responder desde el nombre del padre, en términos de Lacan (1955-1956); desencadenándose una metáfora delirante.

El sujeto comenzó a hablar de su escritura de poesía, el analista le propone llevar a la consulta su poesía, apostando a darle lugar a esa otra forma de la letra en este sujeto y acompañarlo en sus soluciones, esa es la vía por la que se orienta el tratamiento; este último punto muestra lo que Guy Briole (2017) plantea sobre la intervención en la psicosis: se trata de que el analista ponga el deseo de saber bajo la forma del “sujeto supuesto a interesarse” por lo que está en juego para el paciente, se trata de que el analista se coloque en situación de inventar algo a medida para cada sujeto.

El paciente trae consecutivamente la preocupación de quedarse sin trabajo siendo que no puede responder a la demanda laboral en este momento. Intenta escribir nuevamente, pero esa tarea se le hace difícil. Por no poder responder a la demanda laboral le deviene una gran desesperación.

El analista vuelve a hacer la interesante maniobra de proponer “un tiempo de recuperación”, explicándole la importancia y necesidad de tomarse un tiempo para recuperarse después de haber pasado por internación psiquiátrica.

En otra sesión el analista dice: “No es necesario que tenga que leer ahora, se puede esperar para eso”. Poniendo un límite a ese demasiado exceso siendo que él no puede responder al lugar que se lo solicita. A partir de esta intervención algo se ordena y alivia.

Lo anteriormente expuesto se relaciona con un tipo de intervención que Colette Soler nos plantea como: “orientación de goce”, la misma funciona como prótesis imaginaria a la falta misma de prohibición. Se trata de un “no”. En este caso es un “no” que alivia en el momento donde el paciente se ve solicitado a responder con su trabajo y tareas.

El paciente empezó a hablar de sus ganas de volver a acercarse a una mujer, pregunta al analista, ¿cómo hago para tener una relación sana? El analista, advertido de que la relación con su pareja es otro punto que podría ser desestabilizante, planteó que no es el momento adecuado para volver a estar en pareja, que el contacto con una mujer no implica ponerse en pareja. El analista vuelve a intervenir con un “no” que alivia a la falta de prohibición.

Pocos meses después el paciente empieza a leer y practicar natación. Su curso de pensamiento empieza a ser más claro. Empieza a hacer lazos y hablar con amigos. El refiere que las pulsaciones suicidas se detuvieron.

En varias ocasiones el analista tiene que volver a sostener la necesidad de tomarse un tiempo de recuperación cada vez que aparece el exceso de preocupación por la posible vuelta al trabajo y realizar tareas.

“Lo que Freud considera una satisfacción que se burla de la defensa es precisamente lo que Lacan califica de goce, esto es, una satisfacción que puede ser experimentada por el sujeto como displacer, que puede tener una significación de displacer, pero que no deja de poseer una significación inconsciente de placer”²

Caso 2. Cuando las cosas van saliendo bien empiezo a dudar

Un hombre joven consulta por angustia, durante las entrevistas plantea que lo llevó a consulta la angustia que le genera no entender qué pasó en una reciente ruptura con una mujer en la que ella tenía idas y vueltas y él quedaba enganchado. Posterga terminar sus proyectos personales, cuando ejecuta la idea y está a punto de concluir, retrocede; cuando tiene una meta clara se angustia. “Pienso todo el tiempo en superarme... soy muy bueno, pero todo lo que me gusta no llega a nada”, “escribo algunas canciones, después se me van las ganas y me desmotivo; soy como un artesano de la música.” “Siento que voy y vengo con mis estados afectivos.”

El paciente por momentos piensa mucho, duda y se presiona tener que salir adelante para sentirse mejor; ubica por un lado querer dar todo y por otro lado no poder con todo. Comenzó a tener citas con mujeres, le gusta fantasear cómo será ser novio ideal, al mismo tiempo dice no querer que eso suceda porque siempre termina enganchado. Se pregunta ¿por qué le pasa eso?, no comprende, no sabe. En varias situaciones dice no saber qué hacer ni decir, prefiere quedarse con la duda, aunque le genera incomodidad para interactuar. No mantiene sus vínculos, siente desconfianza, sus pensamientos se tornan muy persistentes cuando se presenta una idea fija ante los otros.

Una deuda impagable

Se refiere a su padre como un hombre fracasado con muchas deudas y lleno de problemas, siente lástima y se angustia por él; cada vez que hablan, éste le pide dinero, el paciente dice no saber cómo manejar el malestar que siente cuando tiene contacto con él, ya que siempre sucede lo mismo; siente culpa por no poder ayudarlo como él quisiera, ello le genera una deuda impagable para él mismo. Con su madre y hermanos mantiene una buena relación.

Algunas coordenadas para orientar el tratamiento

Se trata de un sujeto situado en la imposibilidad, rasgo característico de la neurosis. Ante una intervención del analista “¡como un péndulo!”, él se sorprende y se pregunta ¿dónde estará él en lo que hace?, la pregunta remite a un sujeto dividido entre el deseo y la verdad, para la orientación del tratamiento es importante situar a partir de dónde él empieza a interrogarse.

A este sujeto todo lo concerniente con su deseo se le hace imposible, por las vías que pretende avanzar en este camino cava la deuda. El neurótico obsesivo no pone en juego su deseo, este sujeto pone en juego el deseo que no se va a conseguir y eternamente va a ser postergado; muestra una tendencia a la inflación yoica, es importante sorprenderlo con el corte de la sesión para sacarlo de la erotización permanente del pensamiento, que no conduce al obsesivo sino a un terreno complicado para la dirección de la cura.

El sujeto pretende evitar, apartarse de la castración y de la pérdida. ¿Cómo lograr su desidentificación con la angustia del padre?, Un padre deudor al que todo se le hace imposible y se angustia. Hay una defensa yoica en este sujeto en la que él es fantástico, para la orientación del tratamiento hay que ir por el camino de la deuda con su propio deseo; hay algo artesano en él por el lado de sus canciones, pero lo tiene en reserva, con eso no hace. El sujeto cuenta que sufre por no poder hacer con sus proyectos personales y a su vez no puede dejar de sostenerlos como imposible. En relación a esto J. Miller (2017, pp112) afirma: “En el fondo, la significación original del síntoma-tal como se expresa-es el displacer, pero todo su análisis va a demostrar que puede asumir una significación contraria”

Para la orientación del tratamiento hay que confrontarlo con su propia deuda ante su deseo, confrontarlo con ¿qué de lo de él queda a mitad del camino? que sude la gota gorda para salir del camino de la repetición. Lacan (1975) lo plantea así:

...la regla fundamental consiste en decir a una persona que viene para pedirles algo- llegado el caso, una ayuda- que la regla fundamental no es otra cosa que hacerle entender que hay que sudar un poquito para hacer algo juntos, que la cosa no va a

andar si no se llega hasta lo que displace, sino que displace profundamente a cualquiera: hacer un esfuerzo. (pp.1-2)

El paciente expresa ser muy bueno en lo que hace, pero todo lo que le gusta no llega a nada. ¿De qué se defiende este sujeto?, en esta línea Racki, G (2018, pp112), refiere a la defensa como posición del sujeto ante lo real y expresa que perturbar la defensa es; "Perturbar la posición del sujeto frente a lo real"

De manera que, para la orientación de la cura en la neurosis debemos destacar la importancia de los recortes que el analista hace de los dichos del paciente, la escucha orientada hacia lo real del síntoma, el propio análisis y los espacios de supervisión de los casos.

Referencias

Briole, G. (2017). La enseñanza de los enfermos: efectos de formación. Glifos. Revista de la orientación lacaniana, 8., pp.13-20.

Lacan, J. (1956/2017). Clase 16: secretarios del alienado, en Seminario 3: Las Psicosis. (pp.295-305) Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1975). El placer y la regla fundamental. (pp.1-3).

Lacan, J. (1981). Seminario 3: Las psicosis (1955-1956) Buenos Aires: Paidós

Miller, J. (1998) Efecto retorno sobre la psicosis ordinaria (pp17)

Miller, J. (2017) Los divinos detalles. Buenos Aires: Paidós. (pp.148)

Racki, B. (2018). "Revista Lacaniana de psicoanálisis, 18, (pp.112)

Soler, C. (2014) Estudios sobre la psicosis. Buenos Aires: Letra Viva (pp.10-11)

¹ Lacan, J. (2003) Escritos 2. Siglo XXI Editores. (Pag 534).

² Miller, J. (2017) Los divinos detalles. Buenos Aires: Paidós. (pp.148)